

TEOLOGÍA

Clemente LÓPEZ GONZÁLEZ (ed.), *Historia y archivos eclesiásticos: tradición y preservación*. Biblioteca de Humanidades Salmanticensis, 63. Serie Humanidades. Madrid: Editorial Sínderesis, 2025, 24 x 17 cm. 179 pp. ISBN 978-84-18206-93-1.

La obra *Historia y archivos eclesiásticos: tradición y preservación* se inscribe en un ámbito de creciente relevancia historiográfica: la recuperación crítica de los archivos eclesiásticos como fuentes indispensables para comprender la complejidad de las sociedades de Antiguo Régimen y su prolongación contemporánea. Editado por Clemente López González y publicado en la consolidada colección *Biblioteca de Humanidades Salmanticensis* (n.º 63), el volumen ofrece un conjunto articulado de estudios que, lejos de limitarse a una descripción técnica de fondos documentales, propone una reflexión histórica, metodológica y prospectiva sobre el papel de los archivos eclesiásticos en la investigación actual.

Desde la introducción, firmada por José Ignacio Ruiz Rodríguez, el libro sitúa con claridad el problema historiográfico de fondo: la progresiva marginación de las fuentes eclesiásticas en la historiografía contemporánea, especialmente desde el siglo XIX, cuando la historia social y el materialismo histórico desplazaron el foco hacia las instituciones civiles y los procesos socioeconómicos. Esta separación entre lo civil y lo eclesiástico —subraya el autor— resulta artificial si se atiende a la estructura corporativa y confesional de las sociedades preliberales, en las que la Iglesia no era una instancia separada, sino un elemento constitutivo del orden político y cultural. La reflexión inicial no es meramente contextual, sino programática: recuperar los archivos eclesiásticos significa recuperar una dimensión esencial de la memoria histórica.

El primer estudio, de Jorge Conde López y José Félix Álvarez Alonso, aborda la transformación archivística desde el manuscrito hasta la inteligencia artificial. Su análisis combina historia de la archivística, reflexión tecnológica y diagnóstico crítico de la situación española. Especialmente valioso resulta el contraste entre la rápida normalización bibliotecaria —con el estándar MARC como paradigma— y la tardía implantación de normas archivísticas como la ISAD (G). El capítulo no se limita a describir déficits, sino que examina iniciativas recientes como PARES, APEnet o la integración de tecnologías de reconocimiento de texto manuscrito e indexación probabilística. La incorporación de la inteligencia artificial, lejos de presentarse como simple promesa futurista, se analiza en sus aplicaciones concretas: transcripción automática, segmentación documental, modelado de tópicos y atribución de autoría. Se trata de una aportación especialmente sugerente, pues conecta la tradición archivística con los desafíos digitales del siglo XXI.

El estudio de Gonzalo Gómez García sobre el Archivo del Hospital de Antezana (1419–2022) constituye uno de los capítulos más ricos desde el punto de vista histórico. A partir de la reconstrucción institucional del hospital fundado por Luis de Antezana e Isabel de Guzmán en 1483, el autor muestra cómo la documentación producida por una institución asistencial refleja no solo prácticas médicas y administrativas, sino también estructuras sociales, redes de patronazgo y transformaciones culturales. El archivo no es aquí simple depósito de papeles, sino testimonio vivo de una obra asistencial ininterrumpida durante más de cinco siglos. La detallada clasificación documental —administración, asistencia, cofradías, patrimonio— revela el potencial investigador de estos fondos.

Clemente López González aporta un estudio sobre la documentación relativa a los tesoros de las Órdenes Militares castellanas conservada en el Archivo Histórico Nacional. El análisis de inventarios y registros de los siglos XVI y XVII permite comprender la dimensión económica y simbólica de estas corporaciones, fundamentales en la configuración del modelo social del Siglo de Oro. El capítulo combina erudición archivística con una perspectiva histórica que ilumina la relación entre poder, patrimonio y memoria institucional.

La historia de los archivos de la Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, presentada por Iñigo Mendaro Elío y Francisco Bueno Pimenta, amplía la perspectiva hacia un horizonte internacional. La trayectoria de la Orden, desde Jerusalén hasta Malta y su implantación en los reinos hispánicos, se refleja en una compleja red documental cuya conservación plantea desafíos específicos. El estudio no solo describe fondos, sino que subraya su valor para comprender la defensa de la cristiandad y la dimensión hospitalaria de la Orden.

Pierluigi Nocella, a partir del archivo privado de la familia Fardella en Sicilia, ofrece un ejemplo paradigmático de cómo los fondos nobiliarios permiten reconstruir prácticas de religiosidad y cultura familiar en los siglos XVI y XVII. La documentación revela la interpenetración entre fe, prestigio social y estrategias familiares, mostrando que los archivos eclesiásticos y privados son clave para la historia cultural.

El análisis de Manuel J. Salamanca López sobre los “toldos para festividades religiosas” en el Madrid dieciochesco introduce una dimensión urbana y festiva. A través de documentación municipal y eclesiástica, el autor reconstruye los mecanismos administrativos y económicos que sustentaban las celebraciones públicas, evidenciando la imbricación entre ritual religioso y vida urbana.

Finalmente, Juan Manuel Velasco Salamanca presenta el Archivo del Cabildo de Curas y Beneficiados de Cuenca como un fondo documental “ignoto y paradigmático”. Su estudio demuestra la riqueza de archivos capitulares y cofradiales para comprender la vida social, política y económica de las ciudades castellanas en la Edad Moderna.

En conjunto, el volumen ofrece una panorámica amplia y coherente. Su principal virtud reside en conjugar tres dimensiones: la reivindicación historiográfica de los

archivos eclesiásticos, la descripción técnica de fondos concretos y la reflexión prospectiva sobre su digitalización y preservación. La obra no cae en la mera nostalgia por un pasado documental, sino que plantea con realismo los retos de catalogación, conservación y acceso, especialmente en el ámbito eclesiástico, donde la asimetría de recursos sigue siendo notable.

Desde el punto de vista editorial, la colección salmantina confirma su compromiso con estudios rigurosos y bien fundamentados. La cuidada presentación, la claridad tipográfica y la coherencia temática contribuyen a la solidez del conjunto.

Puede señalarse como límite la heterogeneidad inevitable de una obra colectiva, donde conviven capítulos de marcado carácter tecnológico con estudios de historia institucional más clásica. Sin embargo, esta diversidad refleja precisamente la complejidad del objeto tratado: los archivos eclesiásticos no son solo memoria del pasado, sino laboratorio del futuro.

Historia y archivos eclesiásticos: tradición y preservación constituye, en suma, una contribución significativa para historiadores, archiveros y estudiosos del patrimonio documental. El volumen ofrece una invitación a reconsiderar el archivo no como depósito inerte, sino como espacio dinámico donde tradición y tecnología se encuentran en la tarea común de preservar y transmitir la memoria.

Eduardo Fernández García
Universidad Pontificia de Salamanca